

factory

estudio & ensayos



También tienes la oportunidad de que tu maqueta sea entregada en salas de actuaciones, para realizar tus conciertos.

Movemos tu maqueta sin ningún tipo de compromiso o contrato.

Digital

Envíanos tus mezclas y nosotros te las devolvemos terminadas. Mezclas realizadas a cargo de técnicos profesionales.

Duplicación

Con la máxima calidad final, de papel, color inyección láser, te asesoramos en todos los pasos a seguir tanto en diseño como en los diferentes procesos.

Diversos packages a elegir: fundas de cartón, jewel box, digipack, etc.

- Gestionamos todos los trámites, depósitos legales, sello discográfico, SGAE, etc.

Técnicos en Mastering

- Edición y mastering de audio en THE SONIC LAB (www.thesoniclab.es) a cargo de Pedro Lastra (Técnico de sonido de Jaime Urrutia, Burning, Melendi, Skizoo, etc.).

Horarios

- Lunes a viernes (10h a 14h y 16h a 20h).
- Sábados, domingos y festivos (consultar).

Grabación simultánea, captura el sonido de tu banda tocando todos juntos.

Masterizamos cualquier referencia.

Amplio abanico de músicos de estudio.

Restauración de audio, pasamos cassettes y vinilos a CD audio.

Tiradas de CD calidad profesional. Precios competitivos desde 100 unidades.

Para cantantes/compositores. Con tu melodía vocal y letra montamos y arreglamos tus canciones dentro del estilo que necesites.

En Factory Sound mezclamos cualquier proyecto realizado en casa o en cualquier otro estudio, añade tracks a tus producciones.

- Disponemos de sistema de grabación Pro Tools.

Locales de ensayo

- Disponemos de amplios locales de ensayo completamente equipados, con climatización y totalmente insonorizados.

Polígono Industrial La Vila
Parcela 2 - Nave 6A
46800 Novetlé (Xàtiva)
962282027
(Juan Carlos) 634264792
(Pepo) 605245272



www.myspace.com/factorysound

ESPAÑA: Derrotas míticas

en el FESTIVAL DE EUROVISIÓN

Estimados lectores, hoy salgo del armario “pop”: me declaro abiertamente eurofan. O sea, fan de Eurovisión. Es por ello que en esta ocasión, y ante la relativa cercanía de la última celebración de tal evento, me he decidido a dar un paseo por las insondables entrañas del Festival de la Canción más famoso del mundo. Evidentemente, no es momento, varios meses más tarde, para desmenuzar los diversos motivos por el que, una vez más, la representación española se ha quedado en un quiero y no puedo (acerca de esto ya hablé largo y tendido en mi blog), <http://too-much-beer.blogspot.com>).

Texto: Pedro Jiménez pedrojimenez@concaracter.es

Me ha parecido mucho más interesante para este artículo realizar un ejercicio de relativismo, con el objeto de hablar del papel de España en Eurovisión a través de los años, y haciendo hincapié, precisamente, en los más sonoros fracasos, tanto cualitativos, como morales, como inmerecidos, que de todo ha habido en estos cincuenta y cuatro años. Porque, queridos amigos, más allá de Remedios Amaya queda todo un mundo por descubrir...

Víctor Balaguer – *Llámame* (1962)

Barcelonés, y habitual de los festivales musicales españoles, este intérprete se comió el primer cero para España, al verse con dos grandes escollos al representarnos en el festival europeo. El primero fue un cambio en el sistema de votaciones que entró en vigencia ese mismo año, cambio que, tal y como se comprobaría más tarde, favorecía precisamente el que cada país acabase con una puntuación o bien desorbitada, o bien escasa (como es el caso). A modo de curiosidad, el sistema de votaciones volvería a cambiar al año siguiente. La segunda dificultad que encontró Balaguer en su interpretación fue él mismo. En una canción de ritmos ligeros, acordes con la contemporaneidad de la época, las raíces clásicas del carácter interpretativo de Balaguer (se forjó en la zarzuela) no permitían fusio-

nar su voz con la música de manera natural al oído, a pesar de su intachable afinación y fuerza.

[Ver el vídeo de la actuación](#)

Conchita Bautista – *Qué bueno, qué bueno* (1965)

Si algo malo ha tenido siempre España en el Festival de la Canción de Eurovisión, ha sido precisamente su poco don de la oportunidad. En una época en la que “lo español” llevaba ya una década de moda (desde la llegada de la primera jet-set a la Costa del Sol), y amenazaba con la saturación, al jurado de la final española se le ocurrió enviar este tema de corte ligero, pero con reminiscencias de canción española pura y dura (en detrimento, por cierto, del Dúo Dinámico, que quedó ciertamente cerca de representarnos). Si ese año hubo algo bueno, fue precisamente el empeño por celebrar una final nacional casi al mismo nivel que los vistosos espectáculos realizados en otros países tradicionalmente más eurovisivos, como



los nórdicos o los centroeuropeos. De hecho, por ese escenario se pasaron artistas de la talla de Raphael o Jaime Morey. Pero no, fue finalmente la guapa cantante y actriz Conchita Bautista la que se llevó el gato al agua participando, por cierto, por segunda vez (anteriormente lo hizo en 1961, en el debut de España), trayéndose así a su vuelta un nuevo cero.

[Ver el vídeo de la actuación](#)

Braulio – *Sobran las palabras* (1976)

Damos un salto de once años para decir que quizás no en todos los casos debamos hablar de inoportunidades o de malas interpretaciones, sino también de mera mala suerte. Y es que el cantante canario Braulio tuvo que vérselas con artistas internacionales de la talla de Al Bano y Romina Power, o de los *Brotherhood of Man* (estos últimos quizás con la coreografía más sencilla pero efectista de la historia del Festival), que quedaron finalmente ganadores. Braulio interpretó de forma correcta su balada-pop, pero quizá también le faltó algo de dinamismo, y sobre todo de conexión con el público. Tampoco, si somos sinceros, es que estemos hablando de un cero, sino de un antepenúltimo lugar. Chasco quizás, pero no una caída al abismo.

[Ver el vídeo de la actuación](#)

Remedios Amaya - *¿Quién maneja mi barca?* (1983)

María Dolores Amaya Vega, más conocida como Remedios Amaya, es una estupenda cantante de flamenco que tuvo la mala suerte de estar en el momento inadecuado (abril de 1983), en el lugar menos idóneo (Munich). En una época en la que lo étnico aún no

trascendía en el Festival, España se lanzó al barro con un tema que de por sí era feo, aunque fue magistralmente interpretado por la sevillana. Gracias a ello, esta actuación quedaría injustamente marcada a fuego en la mente de todos los españoles como el paradigma de la derrota eurovisiva. Para la posteridad queda la curiosidad de que Remedios actuase descalza (algo, por cierto, nada innovador, ya que Sandie Shaw hizo lo mismo en 1967 representando al Reino Unido, y con mucha mejor fortuna). Posteriormente, Remedios Amaya ha gozado de bastante éxito y prestigio dentro del mundo del flamenco, rompiéndose de esta manera el mito de “si fracasas en Eurovisión, fracasa tu carrera”. Remedios sería redimida un año más tarde con el tercer puesto logrado por el grupo Bravo. Una curiosidad: en este año aparecen en Eurovisión los micrófonos inalámbricos, para alivio y beneficio de los coreógrafos.

[Ver el vídeo de la actuación](#)

Patricia Kraus – *No estás solo* (1987)

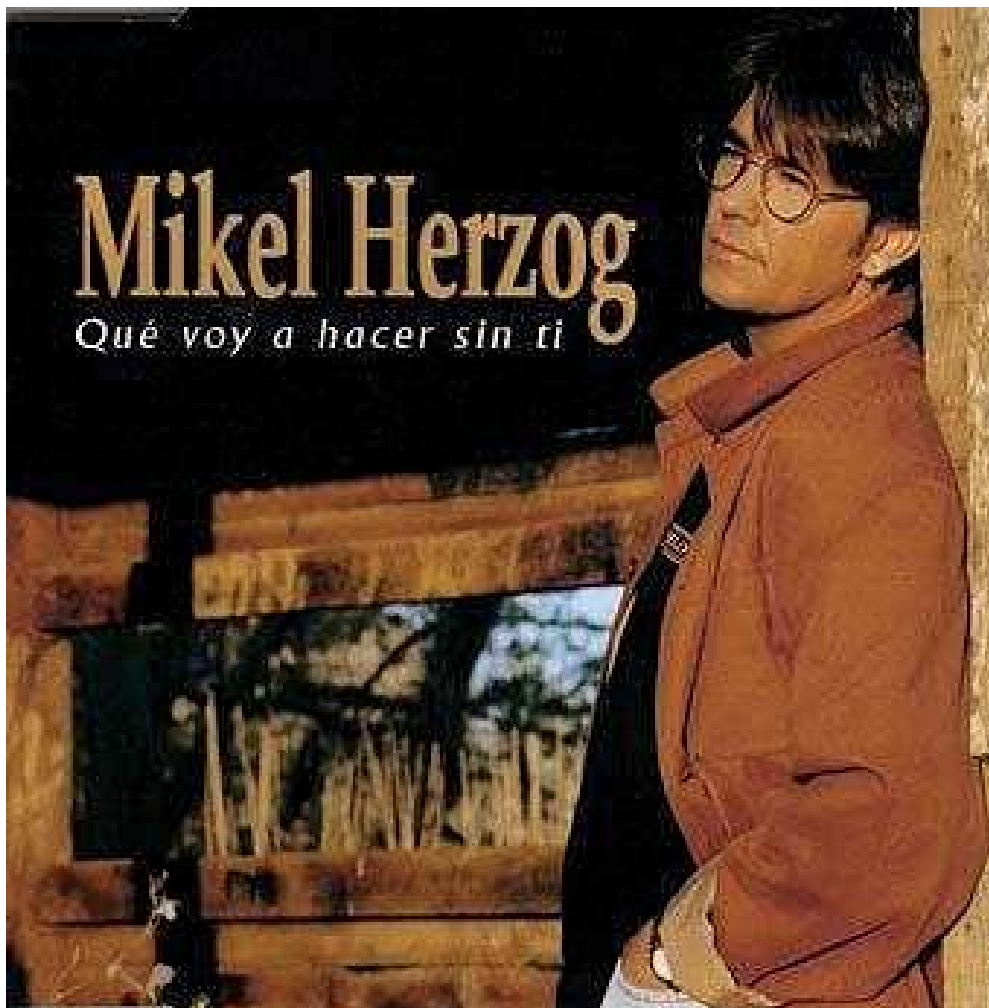
Nos acercamos a las ediciones más contemporáneas del evento, y eso quiere decir que la calidad de las presentaciones comienza a bajar en picado. Ni más ni menos, la hija del tenor Alfredo Kraus se lució con una presentación sosa a más no poder, repleta de gritos superfluos, músicos sobreactuados, y me-

lodía monótona, tras la cual el público aplaudió básicamente por compromiso. La Kraus destilaba “movida madrileña” por todos los poros, y es que está claro que los excesos nunca son buenos. Evidentemente, no había mucho que hacer, si además tuvo que enfrentarse a artistas de la talla de Johnny Logan o Umberto Tozzi. Únicamente el jurado de Grecia se dignó a puntuarnos. Como curiosidad, Patricia pasó a formar parte del grupo docente de la edición de 2006 de Operación Triunfo, impartiendo “Cultura musical de los 60 y 70”.

[Ver el vídeo de la actuación](#)

Alejandro Abad – *Ella no es ella* (1994)

La historia de Alejandro Abad en Eurovisión se podría resumir recurriendo al sabio



música

refranero español: “zapatero, a tus zapatos”. Abad es, hoy en día, un afamado compositor y productor que ha llevado a su chepa, entre otras, las carreras de algunos ilustres eurovisivos: Marcos Llunas y David Civera (y que tuvieron mucha más suerte que él). Pero cuando en 1994 decidió interpretar su propio tema, pocos españoles esperábamos que su intervención iba a ser más seca que un bocadillo de virutas.

A eso hay que unir unos dejes vocales ciertamente extraños, y ya de por sí, un timbre de voz realmente feo. En esta edición la primera posición sería para Irlanda, habiendo ganado también la edición anterior, y volviendo al triunfo en 1995, en un triplete sin precedentes.

[Ver el vídeo de la actuación](#)

Antonio Carbonell – *¡Ay, qué deseo!* (1996)

A Antonio Carbonell lo único que le acompañó fue una voz acertada y llena de fuerza. Ni la horrorosa canción compuesta por sus primos, los Ketama, ni los espeluznantes coros que acompañaban en los estribillos ayudaron a que el madrileño obtuviese una posición mejor en la tabla. Y eso era duro, ya que Carbonell había estado precedido por la que quizás ha sido la mejor representante de España desde los 60, Anabel Conde (con una mercedísima 2ª posición). Desde entonces, poco se ha podido escuchar de él, y las últimas noticias no son precisamente esperanzadoras en lo que a calidad y profesionalidad se refiere: en 2007 apareció en un concierto de *RBD* en Madrid, bailando flamenco con la rubia del grupo.

[Ver el vídeo de la actuación](#)

Mikel Herzog – *Qué voy a hacer sin ti* (1998)

Las expectativas puestas en Mikel Herzog fueron, efectivamente, mayores que las alegrías que nos brindó, en el último año en el que se emplearía orquesta y música en directo en el festival (a partir de 1999, toda la música iría pregrabada, no así las voces). La canción era buena, no lo negamos, pero entre el paso del huracán Dana International por el escenario de Birmingham, y que Herzog transmitía menos que un ladrillo, pocas esperanzas podíamos albergar. Aún así, el descalabro no fue muy grande, quedando en 16ª posición, de un total de 25 participantes.

[Ver el vídeo de la actuación](#)

Lydia - *No quiero escuchar* (1999)

Acabamos nuestro repaso con otro caso de mala suerte generalizada, empezando por la presentación de un tema que para nada casaba con el certamen, y menos habiendo ganado el año anterior una canción como *Diva*, de la ya referida Dana International. España tuvo que conformarse con la última posición, y un único punto, otorgado por el televoto croata. La pobre Lydia, que hizo una interpretación bastante digna (a pesar del esperpento de traje que le diseñó Ágatha Ruiz de la Prada, vestuario que generó ríos y ríos de críticas), acabaría durante la siguiente década hundida en el desinterés del gran público. Sería en 2008 cuando la dulce voz de Lydia sería rescatada por parte de *Presuntos Implicados* para sustituir a la de Sole Giménez, que marchaba del grupo por motivos personales.

[Ver el vídeo de la actuación](#)

Aquí terminamos nuestro peculiar periplo a través de las derrotas más sonadas de la representación española en el festival de la canción por excelencia, al margen de la protagonizada recientemente por nuestra triunfita Soraya. Se nos queda en el tintero toda la última década,



pero, sinceramente, daría para otro artículo entero. De todas formas, el *Bloody Mary* de las Ketchup y las payasadas de David Fernández y su alter ego Chikili-cuatro aún los tenemos demasiado recientes como para recordarlos y causarnos alguna lesión cerebral irreversible. En dos meses volvemos a tratarnos, amigo lector.

Hasta entonces.